

Boletín de información

Comité Local. P.C. - 12 de Agosto 1947 - Penal de Barrios

EDITORIAL

En el cambiar incansable del panorama político de nuestra patria, han podido registrarse últimamente hechos, que ponen de manifiesto hasta qué punto las fuerzas democráticas y republicanas, el pueblo español, se van acercando a los etapas decisivas y victoriosas. Las noticias que nos llegan de Cataluña nos hablan de numerosas huelgas, de acciones guerrilleras incessantes, de sabotajes; en Euzkadi, o la memorable huelga de Mayo, han seguido otras como la de los pescadores de Pasajes y otros puertos; en Galicia, la acción de los patriotas de la montaña y el llano ponen pavor en los corazones falangistas que comprueban el rápido madurar del republicanismo combatiente; unidades militares son enviadas a zonas andaluzas mineras y agrícolas, ante actitudes amenazadoras de mineros y campesinos; sabotajes como el de la

Cochera Armstrong de Sevilla, importante más de 50 millones de pesetas, o el muelle de Barcelona que hace arder algodón valorado en miles de dólares; el de la fábrica de calzado de Palma de Mallorca, que destruye 50 mil pares de calzado; la voladura del polvorín de Pamplona; incendios de cosechas; acciones guerrilleras por doquier, indican al franquismo que va pisando zonas mortales: el ciclo final desu reinado de crímenes y ruinas, que el "sus horas están contadas" que le anunciaba Dolores Ibárruri, no era un augurio mitinesco, sino el anuncio real de su muerte.

A esta acción incansante, progresiva y heroica del pueblo español, se une el acoso, en progresión también, de las masas democráticas internacionales con la clase obrera y la U. Soviética en vanguardia. Tres gigantescas organizaciones internacionales orientan nuestra lucha con sus golpes repetidos al franquismo: la Federación Mundial de Sindicatos,

la Federación Mundial de Juventudes Democráticas y la Unión Internacional de Mujeres. Más de 125 millones de activos combatientes de la libertad, que mueven a cien veces de millones de simpatizantes. Sería interminable la lista a citar de las decisiones realizadas a nuestro favor, las derrotas infringidas a Franco y su Falange por esta acción exterior.

Pero si observamos las maniobras, descaradas ya, de nuestros enemigos, advertiremos mejor su dificultad. El "referéndum" cínico y ridículo, que ha propiciado el ascenso de la resistencia nacional, consigue millones de abstenciones, querido situar, inútilmente, al franquismo en pleno proceso "democrático", y no ha recogido otra cosecha que una repulsa general en el exterior. Esta maniobra ha sido completada, con un intento desesperado, para romper el frente republicano interior y exterior, con una nueva ola de persecuciones, con una represión feraz que llevará el panico a las filas republicanas y permitiera encontrar la salida del impunismo, que sólo el desacuerdo de las organizaciones democráticas españolas puede hacer posible.

Coincidiendo con la grave situación del franquismo, con su proceso avenciente de asfixia, resurgen en la arena

los políticos nacionales, las fuerzas monárquicas, divididas en las tres corrientes conocidas, pretendiendo para sí, una herencia que sólo el pueblo corresponde. Sobre las tres corrientes aparece la que encabeza D. Juan, operando con el apoyo del imperialismo anglo-sajón y adornándose con los galos de un pretendido constitucionalismo democrático. Gil Robles, el Duque de Alba, Sáinz Rodríguez y otros, saltan de Estoril a Londres y París; manejan las sombrillas aristocráticas del interior, ponen a punto los ases de suborja de padrones, para realizar lo jugado del impunismo monárquico.

A este juego peligroso, nosotros los demócratas y las fuerzas obreras españolas, hemos de oponer un bloque firmemente unido alrededor del Gobierno republicano, pues sólo así pueden pactar se condiciones, que en lugar de poner los intereses populares al servicio de los intereses monárquicos, los aseguren contra todo clase de peligros, permitiendo de este modo desembocar en la creación de un Gobierno de amplia concentración nacional, que abarcando desde la izquierda hasta la derecha monárquica, y sobre la base de respetar las instituciones republicanas, sea el Gobierno capaz de movilizar los más extensos cauces en la lucha contra Franco, y para,

una vez derribado éste, ante las urnas y de forma democrática, España definirá su porvenir político.

Pero se habla del liquidación de las instituciones republicanas, de los organismos de la resistencia, de los reconocimientos oficiales de nuestro Gobierno; se proyectan movimiento de "solidaridad nacional", en los que no tendrían la hegemonía las fuerzas comunitariamente republicanas y obreras, sino figuras por encima de los partidos y aún a espaldas de estos, que harían desaparecer

bajo de un verdadero movimiento de unión nacional el campo de una compenencia política plagada de amenazas y peligros.

Los turbios agentes del imperialismo anglo-sajón favorecen ampliamente sus planes, pretendiendo una solidarización nacional y ligando el futuro de España a los proyectos de reconstrucción europea, patrocinados por los Truman y los Marshall. El problema de España es un problema internacional. En la política europea tenemos que jugar libremente el papel que nos corresponde. Pero jamás como instrumentos de una política imperialista que pretende alzar un bloque antisoviético que asegure los sueños de dominación europea, el servicio de la redacción norteamericana.

No podemos admitir el ensimismamiento occidentalista que domina a ciertas gentes. No admitimos la división de Eu-

ropa para entregártela al imperialista. No aceptaremos la hipoteca de nuestra libertad al servicio de nadie. La doctrina de Monroe, que pedía América para los americanos, es de aplicación para cada pueblo del mundo, que quiere colaboración con todos y respeto para su independencia. Europa no se puede salvar, ni reconstruirse, sometiéndose a los planes represivos de Washington; España sería esclavizada si fuera seducida por los sirenas imperialistas.

Soluciones nacionales a base de garantizar nuestro futuro democrático. No despreciamos, sino que preconizamos la unión con todos los que pretendan una España libre y dueña de su auto determinación política. Fortalecer y no debilitar la unidad de las instituciones republicanas y obreras, repetimos, establece de nuestros triunfos.

"El P.C.-ha dicho nuestra gran Doloros- no desdena ningún ayudo, siempre que no comprometa la independencia y la soberanía nacional, ni los intereses democráticos y populares". En los proyectos de los grupos reaccionarios norteamericanos, entran las soluciones monárquicas o ne-

"Hay que acabar con el franquismo, pero no para sustituirlo por cualquier cosa", como pretenden los plañideros del antifranquismo-(DOLOROS)

de sus compinches españoles.

Nosotros, los comunistas, estamos contra los que defienden eso político impunista y entreguista y lo proclamamos a los cuatro vientos. Grecia es el símbolo de eso político nefasto, con su secuela de terror y esclavitud.

Que sean el remedio de

nuestro nuevo dolor, las siguientes palabras de Dolores:

"Aunque la situación de la República fuere desesperada, que no lo es, aún queríamos suficientes para mantener en alto la bandera de la democracia, la bandera de la libertad, la bandera de la República."

LA SITUACIÓN EN CHINA

Cambios importantes en el orden militar se han operado recientemente en China, donde las fuerzas auténticamente nacionales y democráticas - calificadas más o menos por la prensa reaccionaria, de comunista - han asesistado duros golpes al Ejército de Chang-Kai-Shek, arrebatiéndole territorios importantes, ocupando ciudades de gran valor estratégico y político y demostrando que la China popular cuenta, cada día más, con una dirección político-militar, capaz de asegurar la liberación del país de los garras del imperialismo americano y sus secuaces del Kuomintang.

Paralelamente aparece en lo mal llamado Chinanacional, - la oprimida por la política de Chang-Kai-Shek - el sello que desenmascara la política imperialista y antidemocrática de Truman y sus camarillas de negreros. Los planes de los buitres de Washington en el Lejano Oriente, incluyen el dominio de la China. Dos direcciones le conducirán al logro de sus propósitos y por ellos cominan decididos: iniciar la guerra civil que arruine y desangre a China y la acción contra las masas populares, disfrazada con la máscara anticomunista. El general Chang, como instrumento del servicio de los tristes norteamericanos asentados en China, dificulta el acuerdo entre la China por él desgobernada e hipotecada, y la China libre que propugna una unión nacional que acabe con la guerra civil, reconstruya la economía y asegure la independencia del país, sobre bases realmente democráticas.

Las manifestaciones populares en las principales ciudades y en la capital del Gobierno de Chang, exigiendo la paz y la unión china, han sido desoídas

por el general y sus comparsos, al haber permanecido con el extranjero opresor. Se han decretado disposiciones anticomunistas idénticas a las aplicadas en todos aquellos países dominados por el imperialismo del dolor. Se opera en China como en Brasil, como en Grecia, como en el Japón.

Washington no pierde el tiempo y pretende asegurar su hegemonía en el Pacífico, a caballo sobre el Japón y la China. Nuevos hombres de preso como el general Wedemeyer, son enviados a territorio chino para soplar la hoguera de los discordios civiles y esentor sobre la vida miserable de 450 millones de chinos, la bata opresora de la canalla financiera yanqui.

Pero el pueblo chino vé que la lucha de los comunistas y demócratas es un esfuerzo continuado y heroico por la democracia y la libertad de su pueblo y les ayuda con toda su fuerza. El pueblo chino, de cultura milenaria y con gran sensibilidad política, no puede ser desorientado por los traidores del interior, ni por la piratería imperialista. Se prepara para hacer fracasar la política de tales vampiros de pueblos y se niega, por el camino de la lucha, a marchar hacia el ocaso de sus libertades, a la voz demando de los Marshall, los Mac-Artur o los Wedemeyer.

"¡Fuera las manos de China!" "¡China para los chinos!", son las consignas más sentidas por aquel heroico pueblo. ¡"Fuera la acción imperialista!" es el grito que debe presidir las preocupaciones nacionales en todos los países amenazados de estrangulamiento por la rapina extranjera. Esa debe ser la postura de los auténticos hombres progresistas. Ante la acción sobre China, como ante la que arruinó Indonesia y Grecia; lo mismo en España que en la América Latina; la acción anti-imperialista está a la orden del día porque en el orden del día de los masos populares del mundo entero, figura la defensa a vida o muerte de sus libertades y sus conquistas democráticas. Ante las luchas de los masos coloniales o semicoloniales, los españoles no podemos vacilar un solo momento: nuestra simpatía, nuestros pensamientos, nuestro puesto, no puede estar al lado del que enjuicia el latigo opresor, sino del que se revuelve heroicamente por aplastar a su tirano. Los victoriosos de los pueblos por su libertad son triunfos nuestros, las victorias de los imperialistas son golpes asesinados contra todo el mundo democrático y contra la clase obrera. Por estas razones el P.C. saluda la lucha heroica del pueblo chino por su independencia y por su porvenir democrático.

El carácter imperialista de la reacción inglesa y norteamericana en su participación durante y después de la guerra quedó demostrado, entre otros aspectos, con el desembarco inglés en Grecia, después que este pueblo se había librado por su propio esfuerzo, aprovechando la coyuntura de la derrota del nazismo; en la feroz represión desenrollada por el general inglés Leibie contra los patriotas griegos; en el viaje de Churchill a Grecia para orientar y alentar la reacción y organizarse y combatir el ascenso de las Fuerzas democráticas opositoras fundamentales que había de oponerse a la penetración de los planes de dominio del imperialismo.

Frente a la tarea de los gobiernos anglo-sajones para consolidar las fuerzas reaccionarias, como garantía para la conservación y conquista de mercados, impidiendo con ello el desarrollo de las economías nacionales, las fuerzas avanzadas y progresivas, a la cabeza de ellas el proletariado, allí donde se dan condiciones, luchan contra los intervinientes y de los burgueses reaccionarios, dirigiendo amplios cauces al desarrollo democrático, consolidando su independencia, soberanía nacional. Esto pugna entre la reacción y la democracia determinante.

GRECIA Y

situación de lucha y sacrificio para los pueblos sitiados en los zonas de influencia y dominio imperialista. Contra el pueblo griego, por su situación estratégica en las vías del imperialismo inglés y desrivales norteamericano, por lo que representó el mantenimiento de un peso avanzado de la reacción en Europa; por lo que significaría la estructuración de un bloque agresivo y perturbador de la paz en los Balcanes y Oriente Medio, por sus sentimientos antipopulares y antisoviéticos, los Gobiernos de Londres y Washington se esfuerzan por destruir las libertades en Grecia y alentar sin importarles la sangre derramada ni las penalidades del pueblo, pues esto no cuenta en los planes del imperialismo, la tiránica y oprobiosa monarquía.

La impopularidad del régimen monárquico, impuesta por la presencia de los boyardos extranjeros, las luchas cada vez más amplias de los patriotas griegos, constituyeron un rudo golpe que amenazaba derribar la situación de terror y violencia existentes. No pasó desapercibido para los gobernantes ingleses y norteamericanos y la reacción internacional, la viril actitud del pueblo griego y para machacar el empuje revolucionario ocentaron

SU LUCHA LIBERADORA

SU intervención, pasando desordenadamente y directo a participar a través de sus embajadores y agregados militares, en los foros del Gobierno, que en adelante no habrá de dar un paso sin tener en cuenta las resoluciones de sus aliados y dominadores.

El actual Gobierno griego, presidido por el reaccionario Maximus, se ha convertido de hecho en un instrumento al servicio del imperialismo anglo-sojón, siendo su objetivo central, desarticular el Frente de Liberación Nacional, el E.A.M., y su Ejército guerrillero, el E.L.A.S., integrados, uno y otro, por las organizaciones de la clase obrera, de los campesinos, republicanos, de los demócratas, de la juventud, militares, etc.

Los sucesos del día 9 de julio en Grecia y la represión que los ha seguido, demuestran que el imperialismo está dispuesto a abandonar sus presas. Necesitan el mantenimiento de la monarquía. El complot inventado en los embajados ingleses y norteamericanos ha sido el pretexto para desencadenar una furiosa oleada represiva. En la reunión en que el ministro de Orden Público, el ultra derechista Zervas, presentó su plan de represión contra el pueblo, están presentes los agregados militares ingleses y norteamericanos. Posteriormente, el Presidente del Consejo griego sanciona

el plan o la aprobación de los embajadores anglo-sojones, los cuales, según las noticias oficiales de prensa, señalan sumo absoluto conformidad.

Todo el aparato represivo, ejército, policía, se abaliza sobre los campos y ciudades de Grecia, obreros, campesinos, intelectuales, jóvenes, mujeres, de todos los partidos y organizaciones, fueron convocados por miles a las comisarías, cárceles y lugares de concentración. Los procesos y deportaciones se instruyeron rápidamente. Sobre miles de patriotas griegos se ciernen la amenaza de los siquiatas de ejecución y el peligro del aniquilamiento físico por hambre y torturas.

A resistencia a la penetración imperialista ha desenmascarado la ingenuidad anglo-sojona en las cuestiones internas de Grecia. Los tropos de ocupación inglesa 30 millones

SOFIA: En la ciudad búlgara de Marikino, será establecido un nuevo centro industrial, donde han sido descubiertos depósitos de carbón que contienen una reserva de 300 millones de toneladas.

En dicha localidad trabajan dos grandes empresas mineras estatales y 40 particulares, y se procede a la construcción de una nueva fábrica de briketas capaz de producir 2.500 t. diarias.

de material de guerra nor-
teamericano enviado al
Gobierno griego, constitui-
y en la vanguardia de la re-
construcción de este país,
por la ayuda de Truman.
Primero la destrucción del
país, el aniquilamiento de
las libertades, la persecu-
ción contra los obreros y
campesinos, impidiendo el
funcionamiento y desa-
rrollo de sus organiza-
ciones, el agotamiento de
la democracia para, sobre
la base de un régimen reac-
cionario, unir los pue-
blos al carro del impe-
rialismo.

La campaña de pro-
vocaciones contra el pue-
blo griego y sus vecinos
no ha terminado. La pren-
sa reaccionaria, para
crear el confusionismo,
al mismo tiempo que
se desarrollaba el "com-
plot Zervas", lanzando
insidias de que la cues-
tión griega es proble-
ma de este país con sus
vecinos, a los que defi-
ne como agresores, or-
ganizadores de Brigadas
internacionales, ser
puntos de apoyo y base
del movimiento guerri-
lero. Esta criminal ma-
niobra iba dirigida con-

tra las democracias po-
pulares de Yugoslavia, Bi-
lgaria, Albania, libe-
radas de la guerra impe-
rialista, en pleno desar-
rollo democrático, y con-
tra la paz y el bienestar
de los pueblos.

Pese a las condiciones
difíciles en que la inter-
vención extranjera sitúa
al pueblo griego; pese al
poderoso aparato repre-
sivo; pese al confusionis-
mo que la reacción tra-
ta de crear en torno a la
heroica lucha de este abne-
gado y martirizado pueblo,
las banderas de comba-
te del E.L.A.S. se man-
tienen en enhiestas y de
punta a punta del país
se enciende la guerra contra los
invasores y sus lacayos. El pue-
blo griego no está solo en la con-
fianza. Cuenta con la solidaridad
del proletariado internacional, con
la ayuda valerosa de la U.R.S.S. en
el seno de la O.N.U., donde ha de-
fendido sus libertades e indepen-
dencia. La causa de los patriotas
griegos es la causa de todos los pue-
blos libres y progresivos. Su ejemplo
es el camino a seguir y las expe-
riencias que se extraen de su
situación de un valor incal-
culable, que no deban ser
subestimadas ni olvi-
dados.

Nos hemos opuesto y nos opondremos a los compromi-
sos liquidacionistas iniciados por quienes estan dis-
puestos a todo y no al servicio del pueblo precisamente sino
al servicio de intereses ajenos a España. - DOLORES -

EL CASO DE BIRMANIA

La naciente República de Birmania ha vibrado de indignación estos días ante el atentado de Rangún que ha costado la vida a siete ministros.

Los primeros noticios, intencionadamente confusionistas, pretendían presentar el atentado como extremismo de los sectores más izquierdistas.

Nada más falso. Si examinamos el panorama político de Birmania, encontramos una Asamblea Constituyente eminentemente democrática: 202 diputados, de los que 196 corresponden a la "Liga Antifascista por la libertad del pueblo" y los restantes al P.C. que agrupa medio millón de militantes, no integrado en la Liga por las maniobras anticomunistas del imperialismo, pero que propugna por un bloque tan sólido que engloba todo lo democrático y popular del país. La vibrante llamada del P.C. de Birmania a la unidad democrática, al producirse los asesinatos, muestra la justa política unitaria que es común a todos los partidos comunistas.

Frente a ésto se alzan: el partido myochit y el "Birmanid para los Birmanos" dirigidos respectivamente por U Saw y Ba Sein, ambos detenidos; y los núcleos más reaccionarios entre los que destaca la figura de Ba Maw que fue jefe del Gobierno durante la ocupación japonesa, y que ha desaparecido sin saberse aún si ha huido o se encuentra detenido. La reacción del pueblo birmano; la actitud de los secto-

res democráticos y de las organizaciones antifascistas; y principalmente del P.C. que en manifiesto dirigido al pueblo, señala que ha llegado el momento de que éste reconozca a sus verdaderos enemigos: los burócratas británicos y la gente alquilada por ellos, cuyas maquinaciones han costado la vida de Aung San y otros patriotas, pues los británicos no ignoraban que estando aquellos hombres en el Gobierno no podrían seguir estanculando a Birmania, muestran con toda claridad como el atentado ha constituido un caso claro de provocación, al que no son ajenos los grupos imperialistas ingleses, dirigido a obstaculizar el desarrollo democrático de Birmania, si bien las exigencias al Gobierno y los apoyos prestados por dichos grupos a los sectores más reaccionarios no se han puesto tan claramente de manifiesto como los prestados por ingleses y americanos en los casos de Hungría y Rumanía.

La reacción de las fuerzas democráticas ha sido unánime. Obreros birmanos e hindúes se han manifestado ante los miembros del Consejo asesinados; las masas se han movilizado exigiendo justicia; Rangún ha sido declarada zona prohibida para todos los tropas británicas, con el fin de evitar incidentes; en un gran mitin organizado por los sindicatos se aprobó por aclamación una resolución que dice: "Vengaremos la de Aung San y de los otros jefes asesinados". El P.C. ha hecho una llamada de unidad a todo el pueblo birmano, para que en sólidio bloque pueda oponerse pacíficamente en protesta por los asesinatos. Miles de personas han desfilado

mente a provocaciones y maniobras maquiavélicas permitiendo así el desarrollo democrático que hace

de Birmania un pueblo auténticamente libre e independiente.

La última gran conflagración mundial habrá

de trastocar hasta sus cimientos la vieja ordenación imperialista. Sin sus fuentes de materias primas éste no puede subsistir; he ahí el porqué del afán de esclavizar y oprimir a los pueblos coloniales.

Mas la rueda de la historia continúa girando. Aquellos hombres que, desde lo más profundo de la jungla de las islas de la Malasia é Indochina, oíen los bosques birmanos, con su odio ancestral al invasor y amor a la libertad e independencia patria, lucharon hasta la muerte contra el Mikado invasor venciendo la merced a su sacrificio. Han adquirido conciencia de su fuerza y no quieren retroceder de nuevo a la esclavitud.

El imperio Neerlandés es otro de los que se desmoronan. Las grandes compañías, los «etruts» y monopolios formados por holandeses y con participación de británicos y yanquis ven en peligro sus intereses y luchan por mantener las seculares formas de explotación en las riquísimas plantaciones de caucho, algodoneras, en los pozos petrolíferos, etc. de la fertil Indonesia.

Los imperialistas holandeses jamás querían reconocer la más pequeña libertad para aquel pueblo que supo conquistar con las armas en la mano lo que el mito de la «Carta del Atlántico» daba a asegurar.

Pero el pueblo indonésico ha demostrado su madurez y que es capaz de redir su propio destino. Los obreros de las explotaciones petrolíferas y

del caucho, los del transporte, incluso las masas campesinas adquieren cada día una mayor conciencia de clase.

El sentimiento nacional aglutina a todos los sectores progresivos del país.

La vieja Guillormina, aconsejada por los hombres de la City vióse obligada a ofrecer la panacea de un nuevo Commonwealth Neerlandés a fin de salvar lo inevitable.

Los imperialistas ocultaron sus garras ya que después de 15 meses de derrotas, y a fin de ganar tiempo, el mal menor era la aceptación del compromiso que elaboraron la Comisión especial holandesa con el Gobierno republicano indonésio del día 12 de Noviembre de 1946. Por él se establecía la formación de una Mancomunidad Indonésica, anunciándose al mundo el día 15 que los Estados Unidos de Indonesia habían comenzado a existir. Le siguió la proclamación en Java, Sumatra y Madera. Sin embargo, en la Metrópoli, los círculos reaccionarios continuaron elaborando a fin de restablecer de nuevo las mismas condiciones que existían antes, a la ocupación nipoa.

El 25 de marzo se firma en Batavia, después de muchos forcejeos, ante los nubarrones que se cernían en el horizonte internacional y para poner obtener mejores posiciones, el célebre tratado anunciado meses antes.

Tan pronto fueron liberados los últimos prisioneros holandeses y circularon las mercancías retenidas, empiezan de nuevo los movimientos de tropas holandesas. A fines de mayo éstas realizan varios ataques que denominaron de «policía contra los merodeadores» con el fin de pulsar las fuerzas del Ejército indonésico.

Hasta fines de julio los bombardeos continúan mientras el Gobernador holandés lanza un ultimátum por el que se exulata todo lo conseguido en la lucha liberadora por el pueblo indonésico. Reanudase la lucha, la que a estas horas adquiere su máxima virulencia y aviones y tanques son empleados para aplastar a otro pueblo al que se prometió respetar su libertad.

La clase obrera y las masas democóaticas del mundo entero elevan su voz condenando ésta nueva agresión. La F.M.S. da su aliento a las masas trabajadoras indonésicas y ordena el sabotaje a los ferrocarriles y transportes secretos en preparación al invasor. Los portuarios australianos nieganse de nuevo a cargar o descargan buques holandeses y, los mismos trabajadores holandeses se manifiestan en pro de las libertades de Indonesia y la U.S. campeona de la defensa de la paz y libertad de los pueblos oprimidos se ergue otra vez denunciando este crimen.

El pueblo español, la clase obrera en general, en primer lugar no puede negar su simpatía a los patriotas indonesios, a todos los pueblos coloniales que con viril firmeza marchan por el camino que conduce a su independencia tras de asegurar el fracaso de los buitres imperialistas. El camino no es el de postrarse a las plantas del tirano, sino el de la lucha firme y unida, que es el de la libertad y el progreso.

ALEMANIA EN... (de la pag. 12)

Con tal de servir sus planes de dominio no les importa sacrificar a nadie, y hoy que se trata de ponerlos al servicio de presos políticos con el nombre de «Plan Marshall» no renuncian tampoco a ese bocado amparando y protegiendo a los magnates de la industria alemana y en detrimento de la población.

ESTÁ EN NUESTRAS MANOS, ESTÁ EN MANOS DE LOS REPUBLICANOS Y DE LAS FUERZAS POPULARES EL LOGRO DE LA VICTORIA DE LA REPÚBLICA. A CONDICIÓN DE PERMANECER UNIDOS, DE OPONER UN SÓLIDO FRENTE REPUBLICANO A LAS INTRIGAS Y MANOBRAS DE GUERRA EN TODO GENERO DE OBSTACULOS AL RESTABLECIMIENTO DE UN GOBIERNO REPUBLICANO.

ALEMANIA EN EL JUEGO DE MARSHALL

En los planes de la política imperialista anglosajona no podía desdarse la utilización que de la economía alemana pudiera hacerse. Controvertido a la idea de reducirlo a los militaristas alemanes a la impotencia para provocar una nueva guerra, el apoyo y el maridaje económico-político anglo-sajón a los «trusts» alemanes sobre el camino a esta posibilidad. Los pueblos que sufrieron el azote del hitlerismo vuelven a alejarse ante el desarrollo industrial que experimenta la industria pesada germanica controlada por yanquis e ingleses, conservada en su mayor parte en manos de Cartels y trusts cuya economía es idéntica a la que tuvieron bajo el hitlerismo. En lo fundamental, permanecen al frente como amos y dirigentes de esas industrias empresas y traidores que fueron nazis o colaboraron estrechamente con ellos antes y después de la guerra.

Así, el carbón y el acero del Ruhr, con el que especulan políticamente los círculos reaccionarios o imperialistas anglo-yanquis viene siendo constante pro-

cupación del pueblo francés, que con certeza no prevé el peligro que esa acción y especulación representan, no solo para su defensa e interés, sino para toda Europa.

De ahí que la suboferta norteamericana de aliarse, para lograr la ruina industrial alemana en sus planes económicos sea rechazada justamente por la U.S.A. y no bien vista por Francia.

Pero el Plan Marshall no permanente en los intereses de los pueblos europeos, y menos va a parar en los del pueblo alemán.

Por eso, al usar de las riquezas industriales alemanas, en convivencia con los imperialistas y militaristas alemanes, para integrarlos en su ufaniosa ayuda a Europa, no se tiene para nada en cuenta las necesidades e intereses del pueblo alemán ni de los 70 millones de seres que en el centro de Europa quedarían virtualmente sin medios de existencia. (Pasapag. 11)

ESTUDIO DE UN RÉGIMEN DEMOCRÁTICO EN ESPAÑA



(DOLORES)